

**RIGAS KAPPATOS**

### **LA SIRENA**

Esa noche, en medio del mar,  
cantó la sirena con su armoniosa voz.  
Emergió con sus pechos desnudos,  
con su iluminada cara bajo la luna  
reluciendo como sol de otro mundo.

Todos la reconocieron,  
era la sirena de la proa.  
Era el deseo secreto de nuestros sueños,  
la parte femenina de nuestro ser  
la que cantó  
sobre los discos de plata en el agua  
con su antigua voz,  
la que abrazó armoniosamente la ola  
con sus brazos níveos,  
con su sonrisa misteriosa de pintores de antaño,  
de mujer deseada.

## EL BARCO MÍSTICO

*Para el poeta argentino Juan Gelman*

Pasaron años. O naufragó o está encantado.  
Quién sabe.  
En laberintos nórdicos dijeron que se perdió,  
cuando emprendió el viaje hacia las islas de Lofoten,  
las solitarias, nubladas islas de Laforgue.  
Islas opacas, misteriosas  
escondidas tras el frío y la neblina.

¿Era barco o mujer?  
Aquí uno es metáfora del otro.  
Era el barco que alguna vez nos lleva  
a un viaje por mar o pensamiento.

Y ahora busco a tientas,  
en el sueño, en el silencio gris,  
recordando ese velamen desplegado  
veloz  
sobre el mar.

## CON EL S/S “ITALIA”

Fue en 1963 o 64  
con el S/S “ITALIA”.  
Hacia su último viaje, una travesía,  
después se haría chatarra,  
y avanzaba jadeando en el Atlántico del Norte  
contra la fuerza del mal tiempo contrario.

La carga era un barco lleno de mujeres jóvenes,  
de Moreás, isleñas, macedonias  
que emigraban a Canadá.

Así la conocí.  
Tenía el pelo rubio muy largo que se arreglaba en un  
moño.

Lo soltaba cuando nos veíamos en la noche  
y se inundaba de luz mi solitaria litera marina.  
Tenía manos simétricas y cuerpo vigoroso  
y una manera propia de darse en el amor.

Nuestra relación duró cuanto duró el viaje.  
Pero con el pasar de los años regresó a visitarme en  
la memoria  
muchas veces.

Recuerdo hasta pormenores de nuestros furtivos  
encuentros en las noches.

Hoy, así, mientras leía algo,  
vino otra vez con sus cabellos rubios,  
con la medialuz del camarote,  
con sus vigorosos miembros  
y me puse a recordar con tanta persistencia  
que casi nos tocamos en el recuerdo.

Pero por más que traté no pude  
sacar de los años su nombre.

(1964-1990)

EPITAFIO PARA LA TUMBA DE CÉSAR  
FLÓREZ EN EL CEMENTERIO DE LOS  
MARINOS DE ÉVERTON, GUAYANA

*A la memoria de César Flórez*

Ni el pasar de los años ni los despiadados vendavales  
apaciguan la tristeza de estos muertos.  
Son los muertos que no tienen patria.

Aquí duerme su desesperado sueño sin descanso  
César Flórez, marino del Perú.  
Se ahogó en el río y lo enterraron a la carrera.  
No tiene lápida.  
Solamente dos maderas cruzadas con su nombre,  
su país de origen y la fecha de su muerte.  
Nada más.

Acuérdate de él, piadoso visitante.  
Tenía sólo diecinueve años.

(1983-1993)

## EL REY CRESO Y LA INTERVENCIÓN DE DIOS

Cuando los persas entraron en Sardes,  
el desventurado Creso tenía su pira lista  
y subió ahí llorando, seguido por su esposa y su hija.  
Pero en el último momento Zeus  
sintió misericordia por el desventurado monarca:  
llovió huracanadamente y apagó el fuego.

Apolo, después, enviado por Él  
tomó al viejo rey y a su familia en su carro  
y los llevó al país de los hiperbóreos. Lejos  
de la desgracia de su país y de la esclavitud.

Así escribe en una oda el Baquílides,  
cuando todavía la poesía, los mitos y la verdad  
coexistían entrecambiándose.

**HIPATÍA, 416 D. C.**

*Su cuerpo insultado (después de destrozarlo con pedazos de cerámica) fue diseminado por toda la ciudad. Eso pasó por su gran sabiduría filosófica y también astronómica y por el atrevimiento de Cirilo.*

Suidas, 166

*El rey Teodosio [...] simpatizaba con Cirilo, el obispo de Alejandría. En aquel tiempo consiguieron permiso los Alejandrinos (los monjes de Cirilo) y quemaron con leña a Hipatía, la famosa filósofa.*

Juan Malalas, «Crónicas», Discurso 4.º

No hubo crimen más atroz, más abominable,  
acontecimiento más impío  
que tu martirio;  
tú, con alma helénica,  
heroína de civilización, tú  
Hipatía de las estrellas y de los planetas;  
respiro pandémico de un rosal  
en una noche inundada de infinito.

Tu martirio fue  
la crucifixión del helenismo  
por las tinieblas de helenófagos monstruos,  
brillantísima mujer.

Desde esta distancia,  
envío un huracán de tórtolas  
para que inunden tu jardín  
y refresquen tu ardiente aire,  
trino de ruiseñores tú  
y perfume de los vientos.

Desde esta distancia me arrodillo  
besando tu ensangrentada memoria,  
helenópsique hija de Teón,  
helenófote gracia, nuestra.

## ENCOMIO AL «BIENAVENTURADO DEUS- ZEUS-YACO O JEOVÁ»\*

*«Todo lo ha hecho con sabiduría»  
el dios bíblico Deus-Zeus-Yaco o Jeová.*

Así nos aconsejan los teólogos.  
Y nosotros que no entendemos de misterios,  
pues sólo lo que está en la luz es claro,  
preguntamos, rascándonos con perplejidad la cabeza:  
¿y el cáncer, la tisis, la lepra, el cólera, el hambre?  
¿y el perro que envejeció y ya no camina?  
¿el niño que nació con leucemia, falleció y ya no llora?  
¿y la viuda con los huérfanos que no tiene comida  
[para darles  
ni dinero para comprarles ropa ni vestirlos?  
¿y mi gato, Hefesto, que murió de un colapso total de  
[los riñones?  
¿y el huracán que hundió el barco y ahogó a los marinos?  
¿y la destrucción y las matanzas de Irak?  
¿y el cojo de mi pueblo que se arrastraba con dos  
[bastones?  
¿y la insensatez e inhumanidad de las casas de viejos?

---

\* La frase del título es de un verso del poeta Ángel Sikelianós.

¿Todas estas desgracias e infinitas otras  
tragedias y hechos trágicos  
todo está hecho con sabiduría?

¡Oh despiadada locura con corona!  
¡Salud, oh todopoderosa tú!